

Asambleístas; compañeros de Junta Directiva, invitados, representantes de los medios de comunicación, buenas tardes a todos.

Quiero lanzarles una pregunta que yo mismo me hice al escribir este discurso, ¿es esta temporada una de las peores de las que hemos vivido en los últimos años? No sabría darles una respuesta aunque sí les digo que este presidente y la Junta Directiva de esta Federación estamos tremendamente preocupados.

La crisis económica en la que se encuentra España, nos hace estar asistiendo a un reajuste importante, el mismo que está viviendo la sociedad y que con total seguridad nos traerá una nueva manera de dirigir el fútbol.

Nuestros equipos en las más altas competiciones, Primera, Segunda y Segunda División B, están viendo como se les exigen una serie de avales y señales para competir. Este reclamo de garantías, que a muchos les puede parecer malo, según mi parecer no lo es, al contrario, entiendo que supone el descanso y la tranquilidad de quien sí cumple o de quien no ha dejado de cumplir nunca, y propicia que todos seamos mucho más rigurosos a la hora de comprometer gastos.

La época del proyecto ilusionante, encabezado por personajes ávidos de grandeza, que termina en banca rota y compromete la economía del resto de los participantes en la competición, entiendo que está llegando a su fin, aunque aún quede un arduo trabajo por realizar, sorpresas por llegar y muchas injustificadas críticas que soportar.

Tenemos que estar preparados para que este reclamo de fianzas y compromisos llegue a nuestro fútbol tarde o temprano. Desde luego que no somos una Comunidad dada al derroche, pero los últimos acontecimientos en los que clubes de la región se han visto envueltos en situaciones comprometidas, que ponen en riesgo al resto de equipos y a la propia categoría, nos tiene que hacer reflexionar de cara a futuras obligaciones.

El fútbol debe auto exigirse y, por supuesto, ponerse límites. La futura Ley del Deporte profesional deberá sentar las bases de un fútbol acorde con los tiempos, formalizando criterios de igualdad y solidaridad para los clubes. Desde aquí reclamo que esta Ley General se lleve adelante lo más pronto posible por el bien del fútbol, y del deporte en general, y para que las innumerables confrontaciones deportivas y concursales o judiciales acaben de una vez por todas.

Esa Ley tiene que definir muy mucho la situación jurídica de los clubes para que el fútbol, desde sus más altas esferas hasta el más modesto, se reajuste y pueda comenzar de nuevo a crecer.

La Asamblea General de la Real Federación Española de Fútbol, el órgano más importante del fútbol español, habló alto y claro y de forma totalmente unánime sobre las injerencias judiciales que se están produciendo, una vez más, en el balompié español, y que perjudican claramente su estabilidad.

El fútbol nunca estará en contra de la creación de nuevos proyectos pero sí luchará para que lo deportivo esté por encima de cualquier cuestión o interés. Las normas del fútbol son las únicas que deberían regir este deporte cuya salvaguarda está en manos de una institución que vela por su pureza y que, en ocasiones, ve comprometidos a sus dirigentes por defender criterios únicamente deportivos.

Esa es la única solución que planteo y que plantea el fútbol español. Que nosotros mismos nos pongamos límites para que no tengan que venir de fuera a imponérselos. Que nos sepamos administrar para que no sean otros quienes terminen por gobernarnos. Que los juzgados no se conviertan en el tercer tiempo de nuestros encuentros de fútbol y mucho menos en ese gol marcado fuera del tiempo reglamentario, en fuera de juego y con la mano.

La Federación de Castilla y León de Fútbol estará la próxima temporada muy atenta para ayudar a sus clubes a saber cómo gestionarse para no dejar de crecer y mucho menos dejarles caer. Las situaciones, distintas entre sí pero con un denominador común, de la Cultural y Deportiva Leonesa y CF Palencia, hablan por sí solas de la necesidad de este control.

Debemos reflexionar sobre por qué permitimos que los equipos ganen en el campo lo que no podrán refrendar después en los despachos. Se está jugando con los sentimientos de las aficiones y eso no es agradable para nadie y mucho menos aun para quienes creemos en el alma del fútbol.

Bastante se están criticando las exigencias que desde esta Federación se marcan a los clubes de nueva inscripción. Estas exigencias para algunos, y necesidad para los que intentamos proteger el fútbol a la vista de los acontecimientos, atienden simplemente al sentido común. Es razonable que se pregunte a quien va a formar parte por vez primera de esta casa y se le exija compromiso y seriedad y sobre todo por el bien de quienes llevan en ella desde su inicio.

No sería justo que los clubes de nueva creación se pongan al mismo nivel de quien lleva más de una vida formando parte de esta Federación. Y es más, estas exigencias no solo atañen al plano económico sino que desde esta casa se preguntan y valoran las razones de la nueva inscripción.

No es nuestro deseo que los clubes de reciente creación nazcan de escisiones de clubes ya existentes o de simples caprichos momentáneos, sin respaldo social ni económico y que llevarían, evidentemente, a un fracaso más o menos temprano y, por lo tanto, al perjuicio del resto de clubes serios y con bagaje a los que me enorgullezco aglutinar en esta Federación.

Todos sabemos que no es fácil vivir en el mundo futbolístico que hemos creado, que las dificultades son muchas, incluso cuando parece que la situación es altamente positiva. Que se lo pregunten sino a los directivos del CD Mirandés que han tenido que luchar hasta el último segundo para conseguir su conversión en SAD y poder continuar así en el fútbol profesional.

O que se lo pregunten al C.D. La Escuela-Caja Segovia o Valladolid FS Femenino, nuestros mayores estandartes dentro del fútbol sala, que por querer seguir gestionando el club con el rigor económico necesario han tenido que renunciar a militar en las más altas categorías de dicho deporte, aspecto que lamento profundamente y que deja a nuestra Comunidad sin representación en la elite de un deporte en el que precisamos crecer y volver a ser el referente de bien hacer que se fue en épocas tan gloriosas y no tan lejanas.

Quiero dar la enhorabuena a todos los equipos que han triunfado en los terrenos y canchas de juego. Al Burgos CF por su ascenso a Segunda B, a los ascendidos a Tercera División, CD Cebrereña, CD Becerril y La Bañeza FC. Al Puente Castro por su ascenso a División de Honor y al FS Zamora por su magnífica temporada en Liga Nacional Juvenil de Fútbol Sala.

Por supuesto, felicitar al Real Valladolid por su permanencia en la Primera División del fútbol nacional, en la que todos deseamos que se consolide, a la SD Ponferradina por su buenísima campaña en Segunda División en la que a punto ha estado de colarse en la promoción de ascenso, así como al C.D. Numancia y al C.D. Mirandés por cumplir sus objetivos y seguir dando muestras de su buen hacer. Mi bienvenida a todos los equipos ascendidos a Regional y también a los campeones del Juego Limpio, trofeos que la Federación de Castilla y León lleva promoviendo ya una década.

Mis felicitaciones para el máximo goleador de Tercera División, el culturalista Juan Carlos Ortiz Padilla y el portero menos goleado, Rodrigo Pérez Romo, del Real Valladolid B. Así como a los árbitros ascendidos de a Segunda B, Héctor Juan Bustos y Oliver de la Fuente Ramos y al asistente Rubén Becerril Gómez, por su ascenso a Segunda División, así como a Alfonso Vicente Moral, que se quedo a las puertas de la división de plata.

Hace unas temporadas esta Federación fue pionera en la creación del llamado Centro de Tecnificación arbitral. Ahora, la Real Federación Española de Fútbol ha implantado el denominado programa de talentos y mentores para la Tercera División en una muestra de que fuimos visionarios en la formación de nuestros árbitros.

A la incorporación producida temporadas atrás de Julián Rodríguez Santiago se sumo este año Javier Turienzo Álvarez, que junto a los ya habituales miembros del Comité Técnico creo que están dando una adecuada y correcta formación a nuestros árbitros, aspecto en el que no escatimamos recursos y al que tratamos de dotar de cuantos adelantos técnicos son necesarios.

Nunca antes esta Federación se había ocupado tanto de la correcta formación de sus colegiados y es algo en lo que seguiremos insistiendo porque nos hace y nos hará mejores.

Año a año, nuestros árbitros van aumentando su presencia en las listas de ascendidos y creo un acto de justicia felicitar a quienes se ocupan de su formación en Castilla y León y a todos cuantos conforman nuestro Comité Técnico y sus distintas comisiones.

También es de destacar el esfuerzo realizado por el Comité y la Escuela de Entrenadores, en la formación de nuestros técnicos, a la novedad implantada el año pasado con el curso del trabajo específico de porteros, esta temporada se ha unido el curso de coordinadores de nuestros equipos. Para el curso que iniciamos, y una vez realiza la evaluación de todas las actividades realizadas, se quieren desarrollar y potenciar los aspectos que dentro de la mejora continua incidan fundamentalmente en la formación de los técnicos.

Igualmente felicitar a las futbolistas castellanoleonesas que han participado esta temporada con la Selección Española en concentraciones y campeonatos oficiales. A Ainoa Campo y Cristina Portomeñe, quienes vistieron la elástica nacional Sub17.

Los triunfos de nuestros futbolistas son los nuestros y parte de culpa la tienen las Selecciones autonómicas y el trabajo de formación que desde el Centro de Tecnificación se realiza con ellos.

Os doy la enhorabuena por alcanzar las semifinales de los Campeonatos de España en la categoría alevín y en la juvenil y quiero agradecer, a todos cuantos forman parte del mismo su trabajo y dedicación, de forma totalmente altruista, especialmente al director de este último año, Hugo Arroyo, al que otras ocupaciones le impedirán acompañarnos la próxima temporada.

En el salón donde nos encontramos se celebró hace unos meses la primera asamblea general de la Asociación de Federaciones Deportivas de Castilla y León de la que esta Federación forma parte. Nos hemos adherido y formamos parte de ella porque son tiempos complicados en los que merece la pena estar unidos. No duden que esta Federación llamará a cualquier puerta para reclamar lo que entendemos es del fútbol y contar con el apoyo de esa Asociación lo consideramos importante.

Ésta será una temporada cargada de dificultades, para la que hemos presentado un presupuesto ajustado con el que se va a estar a la altura de las circunstancias. Gracias a los ingresos propios y a los recibidos por parte de la Real Federación Española de Fútbol, podremos hacer frente a la constante rebaja de las subvenciones que nos otorgan las administraciones, y seguir manteniendo nuestras estructuras sin necesidad de incrementar los costos a nuestros afiliados.

No está de más recalcar que este presidente y la Junta Directiva están aquí por y para el fútbol. Los equipos de fútbol sala, fútbol femenino, fútbol once y fútbol siete de Castilla y León son nuestra constante preocupación. Todos y cada uno de los pasos que dan nuestros clubes los conoce este presidente y los defiende delante del fútbol nacional. Pero no es sencillo conjugar sentimiento con razón y en muchas ocasiones se debe volver hacia atrás para avanzar con seguridad en el futuro.

Antes de comenzar el desarrollo de la Asamblea, déjenme tener un recuerdo muy especial y cariñoso para D. Benito Zafra, último presidente de la

Federación Oeste de Fútbol que nos dejó hace unas semanas, y de Nacho Bárcena, secretario de nuestra Delegación de Burgos, que nos dejó hace escasas horas, y persona con la que trabajé intensamente por nuestro deporte y especialmente querida por mí.

Ellos vieron y participaron, como muchos de nosotros, en el nacimiento de la actual Federación de Castilla y León en el año 1986. Vamos a continuar unidos para cuidar la herencia que nos han dejado y para mirar el futuro con fuerza y optimismo.

Personalmente, apuesto con firmeza porque siga adelante un proyecto que atesora una experiencia y una fortaleza que hoy suponen la esperanza y la mejor respuesta a esta crisis durísima que nos ha tocado vivir y que estoy convencido no nos va a vencer.

Gracias a todos.